

¡Legalización ya! ¡No deportaciones!



Militante/Laura Anderson

Estudiantes y trabajadores marchan en Chicago para exigir legalización de inmigrantes

Escalan medidas antiobreras

POR SETH GALINSKY

El 9 de marzo policías de inmigración arrestaron a 17 trabajadores inmigrantes en la planta empacadora de carne Freemont Beef en Nebraska, acusándolos de "robo de identidad".

La agencia federal de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) sostuvo que no fue una redada sino una "acción para hacer cumplir la ley". Los 17 obreros fueron señalados cuando se revisaron sus nombres en una base de datos de la Comisión Federal de Comercio.

Trabajadores y jóvenes en diversas ciudades del país han protestado con-

Sigue en la página 11

Una lucha de toda la clase trabajadora

El incremento en las deportaciones y despídos de trabajadores indocumentados son una pieza clave del esfuerzo de los gobernantes capitalistas de hacer que

EDITORIAL

los trabajadores carguen sobre sus espaldas la mayor parte de las consecuencias de la alargada y agobiante depresión.

Millones han sido despedidos. Se han realizado recortes en todo tipo de servicios sociales, desde el transporte público hasta los hospitales y las escuelas. Los patrones están acelerando la velocidad de las líneas de producción para produ-

Sigue en la página 11

Oferta especial

Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero

por Jack Barnes



"Este libro trata de la dictadura del capital y del camino a la dictadura del proletariado. Trata del último siglo y medio de la lucha de clases en Estados Unidos —desde la Guerra Civil y la Reconstrucción Radical hasta el día de hoy— y las pruebas irrefutables que ofrece de que los trabajadores que son negros integrarán una parte desproporcionadamente importante de los que harán una revolución proletaria. . . ."

A la venta por solo \$10 con una suscripción al Militante

Precio normal: \$20. Cómpralo por Internet o vea lista en la página 8.

PathfinderPress.com

Afganistán: EE.UU. reorganiza comandos

POR DOUG NELSON

16 de marzo—El general estadounidense Stanley McChrystal, comandante principal en Afganistán, ha puesto a la mayoría de las fuerzas especiales norteamericanas bajo su control directo, informó ayer el *New York Times*. La medida se implementó después de que varias operaciones en Afganistán que produjeron bajas civiles recibieron amplia publicidad, lo que hace más difícil que Washington se gane los "corazones y mentes" de los afganos y que se fortalezca el apoyo al gobierno en Kabul que cuenta con el respaldo de Washington.

Durante la última década Washington ha elevado el papel de sus fuerzas de operaciones especiales, personal entrenado como cazadores/asesinos, para perseguir sus guerras en Iraq y Afganistán, y en anticipación de otras campañas de "contrainsurgencia" necesarias para proteger los intereses imperialistas de Washington. La selección de McChrystal como comandante de las fuerzas de Washington en Afganistán fue parte de esta trayectoria. El se especializa en comandar "operaciones negras"—misio-

Sigue en la página 10

Libro sobre 'poder obrero' es vital hoy día

POR PAUL MAILHOT

Los partidarios del *Militante* han dado inicio a una campaña de suscripciones del 13 de marzo al 12 de mayo, que se enfoca en vender miles de copias del libro *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, por Jack Barnes, y en captar 2 mil nuevos lectores al periódico, entre suscripciones nuevas y renovaciones.

Bajo el dominio del capital, millones están perdiendo sus trabajos, se están recortando servicios sociales, crecen las deportaciones y aumentan las liquidaciones de fincas. Las condiciones generales de vida de la masa del pueblo trabajador se van deteriorando.

La respuesta de los trabajadores a estas cuestiones explica por qué esta campaña de difusión de la prensa es diferente de las anteriores y se centra en la venta masiva del nuevo libro.

Además, el *Militante* ha lanzado una campaña para recaudar 110 mil dólares a fin de financiar la producción del semanario socialista.

¡Los lectores del *Militante* están invitados a contribuir a estas dos campañas!

General cubano-chino ofrece charlas en Montreal

POR JOHN STEELE
Y MAGGIE TROWE

MONTRÉAL, 16 de marzo—El general de brigada cubano retirado Armando Choy comenzó una gira de conferencias de cinco días aquí con una presentación sobre la Revolución Cubana ante un público de más de 50 estudiantes en la escuela preuniversitaria Marianopolis College. Después de sus palabras hubo un intercambio muy animado, que continuó informalmente con más de una docena de estudiantes y catedráticos.

Los profesores Philip Dann y Dolores Chew, los departamentos de humanidades y de inglés, y los estudiantes que participan en el programa del Certificado de Estudios sobre el Tercer Mundo lo invitaron a hablar.

Choy relató que, siendo "estudiante como ustedes", él se incorporó al movimiento contra la dictadura apoyada por Washington de Fulgencio Batista después de que Batista tomara el poder en un golpe militar en 1952. Choy combatió en la guerra revolucionaria cubana, que culminó en una insurrección de masas del pueblo trabajador en 1959, en la cual el régimen batistiano fue derrocado y se estableció un gobierno de trabajadores y campesinos que empezo a implementar medidas sociales para beneficio del pue-

blo trabajador.

Dos años después del triunfo revolucionario Choy participó en la lucha para repeler una invasión de mercenarios apoyados por Washington, quienes fueron derrotados en menos de 72 horas por el pueblo trabajador armado y organizado de Cuba, lo cual le asentó a Washington su primera derrota militar en América.

Choy les relató a los estudiantes cómo en octubre de 1953 Fidel Castro dio un discurso para defenderse en un tribunal después de la derrota de un asalto armado de revolucionarios cubanos que él dirigió contra el cuartel militar de Moncada en la región oriental de Cuba el 26 de julio de ese año.

El discurso de Fidel Castro, conocido como "La historia me absolverá", fue la declaración programática fundamental del Movimiento 26 de Julio, la organización que junto con el Ejército Rebelde dirigió al pueblo trabajador cubano a la victoria revolucionaria. Propuso la eliminación de las enormes desigualdades económicas que caracterizaban la sociedad cubana, el fin de la discriminación racial, y planteó un programa amplio de medidas sociales, comenzando con una reforma agraria radical para garantizarles tierra a más de 100 mil familias

Sigue en la página 11

Una lucha de toda la clase obrera

Viene de la portada

cir más con menos trabajadores. Esta guerra doméstica es el otro lado de las guerras que se libran en el extranjero, en Afganistán, Pakistán e Iraq.

Los capitalistas no tienen intención de deportar a la mayoría de los 11 millones de trabajadores indocumentados que hay en Estados Unidos. Dependen de esta enorme reserva de mano de obra inmigrante superexplotada para competir contra sus rivales imperialistas por todo el mundo y contra China.

El propósito de los despidos en masa de los trabajadores indocumentados, del aumento en el escrutinio de los documentos de trabajo, de crear la imagen de los inmigrantes como delincuentes, y de la militarización de la frontera con México, es aumentar la inseguridad y el miedo entre los inmigrantes. Los patrones quieren desalentar su participación en esfuerzos de sindicalización, en las luchas contra la injusticia social y otras luchas políticas. Quieren crear una brecha entre los trabajadores nacidos en el extranjero y los nacidos aquí, y entre los que tienen y los que no tienen documentos.

Pero los trabajadores y jóvenes inmigrantes no se dejan tratar como víctimas. En 2006 millones de ellos se volcaron a las calles para exigir la legalización. Gritaron, “¡Somos trabajadores, no criminales!”.

Esas acciones registraron el aumento en confianza, combatividad, y politización en el movimiento obrero, los cuales continúan hasta hoy en día. Esto se vió en los jóvenes y trabajadores que se manifestaron el 10 de marzo en Chicago con pancartas que decían, “Indocumentados y sin miedo”. Esto se ve en los trabajadores nacidos en Estados Unidos que también se han suma-

do a estas protestas.

Los programas antiinmigrante y antiobrero del gobierno de Estados Unidos son promovidos tanto por el Partido Demócrata como el Republicano. Hacen promesas vagas a los trabajadores nacidos en el extranjero de que van a “reparar un sistema roto”; al mismo tiempo inducen a los trabajadores nacidos en Estados Unidos a culpar a los inmigrantes por el desempleo y las condiciones sociales en deterioro.

Una parte central de estas “reformas” migratorias es instituir una tarjeta de identificación “a prueba de falsificación” para *todos* los trabajadores. Esta no será usada solamente contra los inmigrantes. Se usará para poner en la lista negra a cualquier trabajador que se mantenga firme y diga “¡ya basta!”. Los patrones se están preparando para la resistencia obrera más amplia que saben está por venir.

Por eso solo hay una reforma migratoria por la cual vale la pena luchar: ¡la legalización total e inmediata para todos, sin restricciones, y un fin inmediato a las deportaciones!

En el curso de esta lucha y otras para defender los intereses de la clase trabajadora, tales como la lucha por empleos, las protestas contra la brutalidad policial, las luchas en defensa del derecho de la mujer al aborto, y para forjar sindicatos, empezaremos a poner en práctica la convicción de que la conquista revolucionaria del poder estatal por una vanguardia de la clase trabajadora, consciente de clase y organizada —una fuerza de millones— es necesaria y posible para eliminar el capitalismo y construir un mundo basado en la solidaridad humana, no en las ganancias.

Inmigrantes

Viene de la portada

tra los intentos intensificados del gobierno de usar a los inmigrantes como chivos expiatorios. El 10 de marzo unas 500 personas, entre ellas estudiantes de por lo menos seis universidades y varias escuelas secundarias, marcharon en el centro de Chicago coreando, “¡Indocumentados y sin miedo!” y “Legalización ya”.

Durante su campaña presidencial y después de su elección, Barack Obama prometió “sacar de las sombras” a los trabajadores indocumentados. Declaró que tomaría medidas fuertes contra los empleadores que contratan a trabajadores indocumentados y fortalecería la “seguridad” de la frontera, y también que apoyaría una “reforma migratoria” para crear un “camino” hacia la ciudadanía para los inmigrantes que ya viven en Estados Unidos. Entre otros requisitos, los inmigrantes tendrían que pagar multas grandes, aprender el inglés, no tener antecedentes penales e “ir al final de la cola” antes de cumplir con los requisitos para poder obtener la residencia legal.

Sin embargo, la administración Obama ha intensificado sus acciones destinadas a despedir, deportar y enjuiciar a trabajadores sin documentos.

Más deportaciones que nunca

En 2009 la ICE deportó a 387 mil inmigrantes, el mayor número en la historia de Estados Unidos. El número de juicios federales por violaciones de las leyes de inmigración también aumentó en un 16 por ciento.

Durante el año pasado, la ICE triplicó el número de auditorías de inmigración, las cuales llevan al despedido de los trabajadores que no pueden comprobar que tienen documentos que les autoricen trabajar. Si la ICE decide que un trabajador no tiene los documentos necesarios, puede multar a la compañía hasta 10 mil dólares por cada indocumentado.

La administración Obama ha intensificado sus intentos de criminalizar a los trabajadores inmigrantes. En diciembre la ICE arrestó a 286 trabajadores indocumentados en California, que caracterizó como “la campaña más grande para aplicar la ley” contra los inmigrantes “criminales”.

En una muestra de lo que la Casa Blanca considera “reforma”, Obama se reunió con el senador demócrata Charles Schumer y el senador republicano Lindsey Graham el 12 de marzo para discutir lo que el presidente norteamericano llamó “su perspectiva prometedora” para una reforma migratoria. Los dos le presentaron a Obama un resumen de tres páginas de su proyecto de reforma. El año pasado Schumer dijo que la prioridad debe ser una “reducción drástica en la futura inmigración ilegal”.

Graham promueve medidas para que les resulte aún más difícil a los inmigrantes cruzar la frontera México-Estados Unidos con la ampliación de un “cerco virtual”. Tanto Schumer como Graham quieren imponer a todos los trabajadores en Estados Unidos un carné de identificación “a prueba de falsificar”.

Otro aspecto de la llamada “reforma” es la extensión de programas que permiten que los inmigrantes trabajen temporalmente en Estados Unidos. Aunque estos “trabajadores huésped” tienen documentos para trabajar, apenas si tienen más derechos que los indocumentados. Sus documentos perderían su validez al ser despedidos o cesanteados, o si se fueran en huelga o renunciaron a su trabajo, y entonces podrían ser expulsados del país.

El congresista Luis Gutiérrez de Illinois ha presentado en la Cámara de Representantes un proyecto de ley de 645 páginas que ha recibido el apoyo de algunos dirigentes de grupos pro derechos de los inmigrantes y funcionarios sindicales como manera de presionar a Obama para que este modifique su posición. Este proyecto incluye el fortalecimiento de la seguridad fronteriza y una revisión degradante de sus antecedentes y una multa considerable para los trabajadores nacidos fuera del país antes de poder solicitar la residencia en Estados Unidos.

Laura Anderson en Chicago contribuyó a este artículo.

General cubano habla en Quebec

Viene de la portada

campesinas.

“Con la Revolución Cubana también comenzó el internacionalismo proletario de Cuba, no solo con palabras sino con hechos”, dijo Choy. “Esto se ha demostrado en África y América Latina”.

Choy participó en una misión internacionalista en Angola en 1980-81. Entre 1975 y 1991 Cuba envió a 375 mil voluntarios para ayudar a ese país —que acababa de ganar su independencia tras siglos de coloniaje portugués— a derrotar a las tropas invasoras del régimen sudafricano del apartheid. Después de esta misión, Choy fue embajador de Cuba en Cabo Verde, de 1986 a 1992.

Actualmente Choy desempeña importantes responsabilidades, organizando la administración del puerto de La Habana. Es presidente del Grupo de Trabajo Estatal para el Saneamiento, Conservación y Desarrollo de la Bahía de La Habana, uno de los proyectos ambientales más importantes en Cuba.

Philip Dan, profesor de inglés, le dio la bienvenida a Choy y presentó a Mary-Alice Waters, presidenta de

la editorial Pathfinder y editora de *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*. Waters, al presentar a Choy, habló sobre las conquistas de la revolución socialista cubana según lo documentan los tres generales en el libro.

Ella también les habló a los estudiantes sobre el caso de los cinco revolucionarios cubanos que son rehenes en cárceles norteamericanas, cumpliendo sentencias de hasta doble cadena perpetua, simplemente por obtener inteligencia sobre las actividades de grupos contrarrevolucionarios cubanos que se organizan en territorio norteamericano para realizar ataques violentos en Cuba.

Después de la charla, los estudiantes le hicieron preguntas a Choy. “¿Cómo ayudó la Unión Soviética a Cuba? ¿Fue una relación amigable o hubo tensiones?” preguntó una estudiante.

“Tuvimos buenas relaciones con la URSS”, contestó Choy. “Recibimos mucha ayuda en términos de capacitación, alimentos, armamentos y petróleo, lo cual apreciamos mucho”.

Al mismo tiempo, dijo, “aunque mucha gente no lo crea, siempre mantuvimos una política independiente de la Unión Soviética. Por ejemplo, apoyamos movimientos de liberación nacional en América Latina y África, y los soviéticos no”. En el caso de Angola, Choy explicó que la Unión Soviética puso el énfasis en desarrollar el ejército regular, mientras que los cubanos insistían en que “para ganar una guerra civil contra las fuerzas de [Jonas] Savimbi, un títere del imperialismo, tenían que organizar unidades ligeras y rápidas capaces de combatir en la selva”.

Otro estudiante preguntó, “¿Realmente ha sido mejor la vida en Cuba bajo Fidel Castro que bajo Batista? Sigue en la página 10



El general cubano Armando Choy (centro) habla con estudiantes después de su presentación en la escuela preuniversitaria Marianopolis en Montreal el 16 de marzo.

Militante/Naomi Jolliffe

Los negros han sido vanguardia de luchas

A continuación presentamos la décima parte de una serie que el Militante está publicando con extractos del último libro de la editorial Pathfinder, Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero, por Jack Barnes. Barnes es el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. Instamos a nuestros lectores a que estudien y discutan este libro. El extracto es del capítulo titulado "La liberación de los negros y la dictadura del proletariado". Los subtítulos son del Militante.

POR JACK BARNES

No empecemos con los negros como nacionalidad oprimida. Empecemos con el historial del papel y del peso de vanguardia de los trabajadores que son negros—un papel y un peso desproporcionados en relación a su porcentaje entre el pueblo trabajador de este país—en las amplias luchas sociales y políticas con dirección proletaria en Estados Unidos.

Esto se remonta a los últimos años de la Guerra Civil estadounidense y en especial a la batalla de la posguerra por una reconstrucción radical, en la que las masas trabajadoras negras brindaron

dirección política en gran parte del Sur, tanto a los esclavos liberados como a los agricultores y trabajadores explotados que eran blancos. Continuó a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX en las batallas obreras que forjaron el Sindicato Unido de Mineros (UMW), en una época cuando la mayoría de los sindicatos no solo estaban organizados como gremios de oficios, sino que excluían a los negros o los segregaban en locales separados. Aparceros, arrendatarios y otros trabajadores rurales, tanto negros como blancos, libraron luchas en los años 20 y durante la Gran Depresión.

Los trabajadores que eran negros estuvieron en las primeras filas de batallas decisivas que forjaron los sindicatos industriales del CIO en los años 30. Estuvieron a la vanguardia de los trabajadores que durante la Segunda Guerra Mundial rehusaron subordinar o aplazar las luchas por la justicia en nombre del "esfuerzo bélico patriótico": lucharon contra la discriminación en las industrias militares, protestaron contra las condiciones del sistema Jim Crow en las fuerzas armadas y exigieron (sin éxito) que la administración demócrata



Estibadores se defienden de ataque policial en Charleston, Carolina del Sur, enero de 2000.

de Roosevelt y el Congreso dominado por los demócratas promulgaran leyes federales para prohibir los linchamientos racistas.²¹ Estuvieron en las primeras filas de los que se opusieron a la guerra imperialista. Y muchos de los presentes en esta reunión conocemos de primera mano el perdurable impacto social y político en el pueblo trabajador y el movimiento obrero actual que tuvo el movimiento de masas pro derechos civiles y el ascenso de la lucha de liberación de los negros desde mediados de los 50 hasta principios de los 70.

No estamos especulando sobre el futuro. Estamos señalando una historia documentada. Es un hecho. Es un historial sorprendente, me parece: un historial que debiera dejarlos pasmados al escucharlo por primera vez. No se puede decir lo mismo de la gran mayoría de las naciones y nacionalidades oprimidas en general en otras partes del mundo. Pero este sí es el historial político de la nacionalidad negra mayormente proletaria en Estados Unidos. Sí es su carácter político específico desde la derrota de la esclavitud, los esfuerzos por ampliar la victoria de la Guerra Civil a todo el Sur y el comienzo de la expansión de un proletariado hereditario moderno en Estados Unidos.

Es esta la dinámica que Trotsky, hace ya más de siete décadas, señalaba cuando dijo que es posible "que los negros se conviertan en el sector más avanzado" de la clase trabajadora y que "pasen por la autodeterminación a la dictadura proletaria en un par de zancadas gigantescas, antes de la gran masa de los trabajadores blancos". Por esa razón estaba "absolutamente seguro que, en todo caso, ellos van a luchar mejor que los trabajadores blancos". Y fue por esa misma historia de lucha que, 11 años antes, la Internacional Comunista también señaló—en su resolución sobre "La cuestión negra" aprobada por el Cuarto Congreso en 1922—que la "historia de los negros americanos los ha preparado para desempeñar un papel de importancia en la lucha de liberación de toda la raza africana".

General cubano ofrece charlas en Quebec

Viene de la página 11

¿Cómo puede decir que el gobierno cubano ha estado haciendo un buen trabajo cuando en 1980 decenas de miles de cubanos se fueron para Estados Unidos en embarcaciones desde el puerto de Mariel?" El estudiante también preguntó acerca de la muerte del preso cubano Orlando Zapata Tamayo a raíz de una huelga de hambre. Choy y Waters le contestaron.

"La Revolución Cubana trajo enormes cambios para nuestro pueblo", dijo Choy. "No hay comparación, no solo con el gobierno de Batista sino con todos los gobiernos anteriores de [lo que era] la 'seudoprepública' en Cuba" dominada por Washington.

"El empleo no estaba garantizado antes de la revolución", agregó. Hoy hay poco desempleo y la educación no solo es gratis sino que es un derecho.

"Mira, yo nací cerca de la sierra central. Cuando terminé el sexto grado, no había escuelas cercanas. Mi papá decidió mudarse a la capital para que yo pudiera estudiar", dijo. "Hoy en ese pueblito hay más de 500 estudiantes en la enseñanza superior. Y es así en toda Cuba".

Legado de dominación imperialista

Waters abordó el tema de la emigración de Cuba. "Es importante recordar que Cuba vive con el legado de 500 años de saqueo colonial y dominación imperialista... Muchos de los que llegan a Estados Unidos desde Cuba, como otros inmigrantes de todas partes del mundo, vienen con la esperanza de escapar de las condiciones económicas creadas por el imperialismo.

"Pero a diferencia de cómo Washington trata a los inmigrantes de cualquier otro lugar del mundo, a todo cubano que pisa suelo norteamericano le garantizan la ciudadanía y el derecho a trabajar" en el país. Con esto se pretende fomentar la emigración desde Cuba, y el éxodo de Mariel fue el resultado de esa política.

"Hoy día Washington, Ottawa y otras potencias hacen campaña contra el go-

bierno cubano exigiendo que libere a sus "presos políticos", dijo Waters, especialmente desde la muerte de Zapata Tamayo. El era un recluso con extensos antecedentes criminales, señaló, incluida una condena por asaltos violentos. Fue sentenciado a tres años de prisión en 2004. Su sentencia fue prolongada después de que atacara a guardias en la cárcel.

"Fue solo después de ser encarcelado que él mismo se declaró preso político. Cuando se puso en huelga de hambre exigió un teléfono móvil, un televisor y una cocina en su celda. El gobierno cubano hizo todo lo posible para salvar su vida pero no pudo impedir su muerte. Es importante enmarcar el caso de Zapata Tamayo en la historia que describía Armando Choy: la guerra de 50 años que Washington ha realizado para desestimigar y derrocar la Revolución Cubana. Los llamados disidentes en Cuba son

apoyados y financiados por el gobierno de Estados Unidos y sus distintas agencias".

Choy fue entrevistado por periodistas de la sección en chino de la radioemisora CBC y de Radio Canadá Internacional, la emisión en onda corta de la CBC.

Cuando Choy llegó el 15 de marzo fue recibido por una delegación de 15 personas con carteles de bienvenida y vítores. Entre ellos se encontraba Christian Valet, estudiante de la Universidad de Quebec en Montreal; Armand Vaillancourt, conocido escultor quebequense y anfitrión de una cena para Choy; Timothy Chan, presidente de la Sociedad Histórica y Cultural Chino-Canadiense de Montreal y organizador de un banquete en el barrio chino en honor a Choy; y Joe Young, representante de Libros Pathfinder en Montreal y uno de los organizadores de la gira.

EE.UU. reorganiza comandos

Viene de la portada

nes clandestinas tales como secuestros y asesinatos—y había dirigido el Comando Conjunto de Operaciones Especiales en Iraq y Afganistán.

Pero la mayor dependencia en estos soldados paramilitares—quienes en las mentes de muchos son los responsables de una gran proporción de las muertes civiles—ha debilitado los esfuerzos para mejorar la percepción que tienen los afganos de las fuerzas dirigidas por Washington, inclusive como protectores contra la brutalidad de los talibanes.

El 12 de febrero un grupo dirigido por fuerzas especiales norteamericanas que también incluía policías afganos mató a cinco civiles en una casa durante una redada en la Provincia de Paktia, según informes del *New York Times* y el *Times* de Londres.

Veinticinco invitados y tres músicos se habían reunido en la casa durante la noche para una celebración. Uno de los individuos, que resultó ser un jefe de la

policía local, y su hijo de quince años fueron balaceados cuando salió de la casa para investigar lo que él pensaba eran talibanes. Su hermano, un procurador de distrito, fue matado a balazos cuando intentaba argumentar la inocencia de la familia. Tres mujeres, dos de ellas embarazadas, también fueron balaecadas por las fuerzas especiales estadounidenses.

Nueve días después, por lo menos 27 civiles, incluyendo mujeres y niños, fueron matados y 12 heridos cuando soldados de las fuerzas especiales solicitaron el bombardeo de un autobuses, el cual resultó llevar trabajadores que iban desde Afganistán central hacia Kandahar a buscar trabajo.

Recientemente McChrystal promulgó reglas de combate más estrictas, que incluyen restricciones en las redadas nocturnas, los bombardeos y otras operaciones para disminuir las muertes que puedan ser atribuidas a las fuerzas de la coalición.

Fondo del Militante

13 de marzo–12 de mayo

País	Cuota
Estados Unidos	
Atlanta	\$7,800
Boston	\$3,500
Chicago	\$9,600
Des Moines	\$2,500
Filadelfia	\$3,700
Houston	\$2,500
Los Angeles	\$8,700
Miami	\$3,000
Minneapolis	\$7,000
Nueva York	\$19,000
San Francisco	\$14,000
Seattle	\$8,000
Washington	\$6,500
Total EE.UU.	\$95,800
Canadá	\$6,650
Nueva Zelanda	\$3,000
Australia	\$1,500
REINO UNIDO	
Edimburgo	\$300
Londres	\$750
Total Reino Unido	\$1,050
Suecia	\$500
Total Internacional	\$108,500